

La Formación de Profesionales en Educación Especial en la Universidad Católica De Costa Rica Durante el Siglo XXI

MSc. Rafael Martínez Alvarado

Director Escuela Educación Especial

“En los últimos siete años la Sección Presupuestaria de la División de Planeamiento del Ministerio de Educación Pública ha otorgado los recursos económicos necesarios para la apertura de los servicios de Educación Especial que demandan las diferentes Regiones Educativas. Esto ha significado un crecimiento importante de dichos servicios. Sin embargo, las Universidades Estatales no han aumentado su presupuesto para la formación de docentes

de Educación Especial, lo que ha implicado que los últimos tres años alrededor de un 33% de los profesores que laboran en los servicios de Educación Especial no sean especialistas en ese campo.

Por el motivo expuesto considero urgente la apertura de la carrera de Educación Especial en la Universidad que usted dirige.”

Introducción

El anterior es el contenido del oficio DEE-727-95, dirigido a don Arnoldo Montero, Rector de la Universidad Católica, el día 31 de julio del año 1995 por parte de quien se desempeñaba en ese entonces como directora del Departamento de Educación Especial del Ministerio de Educación Pública, la Licenciada Flora Nieto Yzaguirre.



Desde entonces y hasta el presente, han transcurrido trece años, periodo en el cual se han dado importantes acontecimientos en nuestra Universidad con respecto a la carrera de Educación Especial.

En este trabajo se pretende hacer un breve recuento de lo sucedido en ese periodo de trece años ya mencionado, entendido en el contexto de lo que ha sido la formación de profesionales en educación especial en Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX, pero más importante aún, se pretende otear lo que podrían ser los caminos que tendrá que recorrer en los próximos años, la formación de profesionales en educación especial en la Universidad Católica de Costa Rica.

Proyectar el futuro de una carrera universitaria no es una tarea sencilla, dada la cantidad de factores que intervienen y

sobre los cuales no se posee ningún control, por ejemplo, las condiciones económicas imperantes y las consecuentes posibilidades de empleo, así las cosas, pretender visualizar el futuro de una carrera parece ser una tarea más apropiada para médico y consultor astrológico francés del siglo XVI que para un ser ordinario del año 2000. Por otro lado, proyectar el ideal de una carrera, el futuro al cual se aspira puede ser una tarea de otra índole, siempre y cuando se tengan los pies bien puestos sobre el presente, pero sobre todo si aprenden con propiedad las lecciones del pasado.

Recuento de la formación de educadores especiales en Costa Rica

El desarrollo de la formación de educadores especiales en Costa Rica requiere ser entendida tanto en el marco del desarrollo de la formación docente en Costa Rica como junto al surgimiento mismo de la educación especial en este país.

Afirma Dengo (2003) que “el ejercicio docente se consolida como una profesión en virtud del proceso sociocultural que lleva implícita la reforma educativa de 1885 a 1889” , no obstante, la formación de educadores en Costa Rica es relativamente reciente, o al menos la consolidación del modelo actual,

pues según los datos aportados por la citada autora, apenas si remonta sus inicios hacia 1957 y se asienta hacia 1960; aquí conviene resaltar, que el primer grupo de profesores de educación especial graduado por la Universidad de Costa Rica se da precisamente en 1962.

Refiere Meléndez (2005), que las primeras docentes que trabajaron en los inicios de la década de 1940 con don Fernando Centeno Güell eran graduadas de la Escuela Normal de Heredia y se les seleccionó por haber demostrado interés para atender a la población con discapacidad.

Como resultado de la preocupación por la formación docente especializada en el área, en 1942 varias docentes viajaron a España para realizar estudios en el Instituto Nacional de Pedagogía Terapéutica, bajo la

dirección de la profesora María Soriano Llorente, quien visitó el país en 1968, momento en el cual según Murillo (1992), 14 educadoras costarricenses habían sido graduadas en el citado instituto. Es importante señalar que, la formación proporcionada, bajo el enfoque integral funcionalista de Soriano, les permitió a estas primeras educadoras especiales, según Meléndez (2005), traer ideas acerca de la necesidad del trabajo multidisciplinario, de la atención integral y de los programas basados en el desarrollo de actividades funcionales.

Afirma Meléndez (2005) que en los años setenta, un nuevo grupo de profesoras viajó, esta vez a los Estados Unidos para especializarse, recibiendo formación bajo un enfoque psicométricoconductista.

Según Murillo (1992), los primeros nueve educadores especiales formados en Costa Rica, son graduados por la Universidad de Costa Rica en 1962 con especialidad en Retraso Mental, en 1973 esta misma Universidad abre un curso de emergencia en las especialidades de Terapia de Lenguaje y de atención al niño sordo. Refiere Meléndez (2005), que entre 1974 y 1979 la formación en educación especial se amplió hasta cubrir las áreas de retraso mental, problemas de

aprendizaje, problemas emocionales y de conducta y deficiencia visual.

Según Meléndez (2005), en una tónica que se mantiene hasta el día de hoy tanto en universidades estatales como privadas, es a partir de los años noventa, que la carrera de educación especial es orientada hacia la formación de un educador generalista, es decir, formado para atender a población con retraso mental, problemas de aprendizaje y problemas emocionales y de conducta.

En la actualidad costarricense, a nivel de bachillerato, la carrera de educación especial es ofrecida en tres de las universidades estatales, a saber: Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional y Universidad Estatal a Distancia; en cuanto a universidades privadas, es impartida en seis de ellas, a saber: Universidad Católica de

Costa Rica, Universidad Interamericana de Costa Rica, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología, Universidad Florencio del Castillo, Universidad Internacional San Isidro Labrador y Universidad de las Ciencias y las Artes.

De acuerdo con Dobles, Navarrete, Navarro, Cubillo y Avendaño (2006), en promedio, el tiempo de duración de la carrera de educación especial en las universidades públicas es de cuatro años para obtener un bachillerato, con la opción del diplomado al segundo año del programa de estudios. Entre las universidades privadas esta situación es más variada y el promedio de duración oscila entre los dos años y medio y tres años. La universidad que dura menos es la Universidad de las Ciencias y el Arte de Costa Rica (UNICA) con dos años y un cuatrimestre.

Refieren Dobles et al. (2006) que en lo que respecta a los planes de estudio, hay una tendencia a que las áreas metodológicas y técnicas, y los cursos teóricos y epistemológicos por lo general se ubiquen en los primeros niveles de la carrera ya que se consideran como la base del proceso formativo.

Las citadas investigadoras, señalan que en un estudio realizado por la Universidad Nacional en el año 2004, con respecto a la formación que se da en seis universidades se señala que los planes de estudios de la carrera de educación especial son muy generales, y la mayor frecuencia de cursos se encuentra en las áreas metodológicas y de educación especial en general, en cuanto a las áreas de psicopedagogía y filosofía tienen una menor frecuencia.

Una mirada hacia el futuro

La escasez de educadores debidamente formados en un mal crónico en la historia educativa de Costa Rica, realidad de la cual no se

subtrae la Educación Especial.

La Educación Especial en Costa Rica, se caracteriza, desde sus inicios, por estar reducida a un contingente mínimo e insuficiente para satisfacer la demanda del sistema educativo.

Las palabras de la Licda Nieto Yzaguirre, no han perdido vigencia, de ello da fe no solo el estudio de Dobles et al. (2006) sino también un reciente fallo de la Sala Constitucional, dado a conocer por la prensa nacional el pasado 28 de julio del 2008 y con el cual se obliga al Ministerio de Educación Pública a proporcionar ciertos servicios de apoyo necesarios para la población con necesidades educativas especiales que hasta entonces no se venían brindando, hecho ante el cual el ministro Garnier, aduce que existe un faltante importante de profesionales de educación especial para satisfacer la demanda requerida por el Ministerio de Educación Pública.

Con lo anterior pareciera que el reto a asumir por las Universidades y para el caso que nos ocupa, particularmente por la Universidad Católica de Costa Rica, consiste en realizar los esfuerzos necesarios para ayudar al país a que cuente con la cantidad de profesionales en educación especial que está requiriendo para

atender las demandas de la población estudiantil con necesidades educativas especiales.

Por otro lado, y conforme a las conclusiones a las que arriban Dobles et al. (2006), dado que la formación de profesionales en educación especial en Costa Rica, implica para las universidades un reto frente a la diversidad de funciones que los futuros profesionales habrán de desempeñar en los servicios docentes para los cuales los contrata el Ministerio de Educación Pública, ello se traduciría en la práctica como la necesidad de revisar a profundidad los planes de estudio

correspondientes para así responder en este caso a una demanda específica en materia de calidad de la formación.

Finalmente y de acuerdo con lo que plantea Meléndez (2005), como Universidad, debemos mantener el esfuerzo por adherir a las nuevas corrientes para la atención a las necesidades educativas especial y de atención a la diversidad, que a nivel mundial se están implementando, con lo cual la Universidad Católica de Costa Rica estaría en una posición de liderazgo con respecto a las demás casas de enseñanza que también ofrecen esta carrera en el país.

Referencias

- Dengo, M (2003) El desarrollo de la formación docente en Costa Rica. En J. Salazar (Ed) *Historia de la Educación Costarricense*. San José Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica & EUNED
- Dobles, C.; Navarrete, L.; Navarro, T.; Cubillo, R. & Avendaño, P. (2006) *Funciones del docente de apoyo en los servicios de educación especial*. San José, Costa Rica:

Centro Nacional de Recursos para la Inclusión Educativa.

Meléndez, L. (2005) *La educación especial en Costa Rica: fundamentos y evolución*. San José, Costa Rica: EUNED

Murillo, S. (1992) *Evolución Histórica, Conceptual y Práctica de la Rehabilitación en Costa Rica 1940-1990*. Tesis para optar por el grado de Magíster Scientiae en Rehabilitación Integral, San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.